

REDACCION Y ADMINISTRACION: AVENIDA DE CERVANTES, 26 TELEFONO N.º 385

EL RADICAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cáceres, 1'00 peseta al mes. Fuera de id., 3'50 al trimestre.

PERIÓDICO REPUBLICANO

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

DI. CURSO DE GOBERNANTE

Desde la cabecera del Banco Azul habló la España republicana. He ahí el resumen, la síntesis del discurso pronunciado por el jefe del Gobierno al iniciar en la Cámara el debate político. Ni arrogancia ni petulancia. Ni elocución caudalosa, tumultuosa, desbordante, ni frases aristas por el rencor. Palabra serena, unguida de sentimiento humano, ponderada, meditada sin estridores, sin crepitaciones. Discurso de gobernante, en suma, que sabe de dónde viene, dónde se encuentra y adónde va. Pausadamente, comedidamente, expuso el señor Lerroux la actitud del Gobierno desde el instante mismo en que las modernas Furias, desmelenadas, se lanzaron a sembrar el terror por España. Historió los hechos desde su génesis; sus causas, su trayectoria, sus resultados y, también, su eficacia. Hablaba el gobernante que, desde la cumbre, atalaya el llano. Hablaba el republicano que sabe sobreponerse al dolor y no se abandona al sentimentalismo. Hablaba el revolucionario de ayer, de cuando la revolución significaba liberación, redención, y el más ferviente conservador de cuanto la democracia ha conquistado.

¿A qué el apóstrofe y la imprecación? ¿A qué el período alisonante, o el jeremiaco, treno? ¿A qué la crítica dura y acerba, y el vituperio, letonante y el relampagueo de la ira y el furor y el ensañamiento? En el libro «De la clemencia», de Lucio Anneo, se lee: «Cosas hay que prohíbe contra el hombre el derecho común de las gentes». Y Lerroux, a quien no ha conturbado la victoria, que es culminación del deber, se contuvo en el momento que podía triturar y desgarrar al vencido. El arco descrito sobre la responsable irresponsabilidad, fué de curva noble, como trazado por un arquitecto expertísimo para quien el arte de la construcción no tiene secretos. Es esta la hora del bien hacer, del reconstruir, y no iba quien dedicó tantas horas a solidificar los cimientos de la República, a desmoronar los muros que todavía manteníanse en pie. El tribuno ha sucedido el platicante que, tras mucho meditar, invita a todos a la meditación sobre las ruinas de la locura. Al tribuno ha sucedido el plagiarista en sus páginas lo que cada cual hizo en beneficio o en daño de la República y de Es-

paña, señalando asimismo la responsabilidad que alcance a quienes fueron juguete de las bajas pasiones.

El jefe del Gobierno fué, durante el momento en que habló para la nación, el liberal de siempre, el democrata y republicano de siempre; dueño de la palabra que no rodó por planos inclinados; fervoroso del régimen, sin el cual hubiérase hundido la Patria en el caos; buen piloto que no deja de bogar ni aún cuando el huracán ha rasgado las velas del barco.

Con su discurso, prestó el señor Lerroux a la República y al país uno más de los muchos e insuperables servicios que a lo largo de su preciosa existencia ha prestado quien consagró su vida al advenimiento, primero, del régimen, y a su conservación después.

Que España sepa de una vez para siempre que al depositar en Lerroux su confianza no procedió por impulso rectificable, obediente al hecho circunstancial, y que mientras Lerroux aliente, la República y el país estarán en todo momento defendidos.

Arriendo Cerca con casa, labor y huerta, lindando con Madrida. Razón: Canalejas, 33. 2.º

BANDO

Don Manuel Plasencia Fernández, alcalde-presidente accidental del excelentísimo Ayuntamiento de esta capital.

Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a la circular del señor ingeniero-jefe de Obras Públicas de esta provincia, número 4.766, publicada en el «Boletín Oficial» del día 10 de los corrientes, referente al Código de la circulación, aprobado por Decreto del 25 de Septiembre último. (Gacetas del 26 y 27) se hace indispensable que por las personas a quienes afecte, se dé cumplimiento al precepto que ha continuación se transcribe:

«Vehículos de tracción animal.—Artículo 304. Antes de 31 de Diciembre del presente año, todos los vehículos de tracción animal deberán ser presentados a revisión de la tablilla y boletín de matrícula, en los Ayuntamientos respectivos.»

Cáceres, 13 de Noviembre de 1934.—El alcalde, Manuel Plasencia.

La última impertinencia

Ha rodado ayer, por los mentideros de la que fué villa y corte, la palabra «crisis». En cuanto un político de oposición, un periodista poco afecto al Gobierno, o un simple ciudadano de los que todo lo fian al acaso, no sabe cómo mantener entre sus feligrases o conmitones abierta la flor de la esperanza, surge como por encanto la palabra «crisis».

Para los que cifran sus ilusiones en el «disfrute del Poder», esa palabra mágica es el séptimo maravilloso, sin el cual no tendrían razón de existencia los partidos «aluvión ni las improvisadas clientelas».

En el «área» de la política aldeana donde se mueven los falsos prestigios del «espíritu territorial», se espera todo de lo insospechado; un vendabal que arrase los baluartes en que hizo fuerte el enemigo; una tempestad que «abaje todos los adarves», un terremoto que destruya cuanto se mantiene en pie; algo, en fin, que está más allá de las posibilidades determinadas por la voluntad.

Cuando ninguno de estos fenómenos se produce, cuando no tiene efecto el anhelado cataclismo, empieza a flotar en el ambiente el rumor originado por la apatencia por la impaciencia, del que el Gobierno, éste u otro, carece de base y está mal aristado y pronto al tambaleo.

Y, apenas puesto en circulación el vaticinio, prende en el pecho de los que el pecho hurtaron a cualquier peligro y adquiere volumen de verdad palmaria e inconcusa.

Es una manera de alimentar el simplicismo que agrada y aún emociona a los innumerables simplices puestos de hinojos ante lo imprevisible.

Ayer sorprendió al papanatismo el anuncio de una próxima, inmediata e inevitable crisis en el Gobierno que acaba de aplastar la revolución y de elevar el sentimiento patrio, robusteciéndolo vigorosamente la República.

Ayer el oráculo puso un poco de ilusión en los «traumáticamente desilusionados». Ayer la cábala llenó de optimismo la caja torácica de muchos fervorosos de la casualidad.

Personajillo hubo que ya se veía en la cumbre.

Pero la realidad, con su lógica aplastante, presto marchitó la ilusión florecida en terrenos esteparios; desvaneciéndose hasta la más remota esperanza.

La crisis no se producía. El Gobierno conservaba la cohesión que reclaman las circunstancias. Ni un solo muro sufría agrietamiento.

Lacio y mohino, el papanatas de enmedio de la calle, se encontró rodeado de vacío.

¿Cuándo se convencerán los que se entretienen en el juego de un politiquismo anterior al 14 de abril, de que la vida de un Gobierno ya no depende de un desahogo retórico o del afán desmedido de cualquier «ojalatero»? ¿Cuándo se darán perfecta cuenta de la inutilidad de la zancadilla en momentos de grave responsabilidad? La crisis ayer anunciada no

REFLEJOS COMENTO, COMENTAS... COMENTAMOS

Vuelto a sus actividades el Parlamento, la opinión, esa opinión de «mitad y mitad» que arregla los más graves y complejos problemas nacionales alrededor del mármol de la mesa del café, ha tenido ocasión de ampliar el campo de sus pláticas «tertulianas».

Desde que el Parlamento actúa, los «sucesos» de Barcelona y Asturias, alternan con los comentarios que ofrecen los debates políticos. No todo había de ser página «barbara», ahora la cosa discursiva se pone mejor. La política al entrelazarse con los «sucesos» permite a los «ingenios» «mitad y mitad» y a los «genios» «express» situarse más cómodamente, porque ahora, siempre hay a mano un punto de referencia autorizado; el consabido y españolísimo punto de «como ha dicho Fulano en el Congreso...».

Y en el Congreso, acaba de explotar, seguramente con resignado e íntimo disgusto del inflexible señor Goicoechea—el más elegante de los monárquicos españoles—un discurso de esos que podemos considerar más ancho que largo, aun cuando la intención fué más larga que ancha. Un discurso, que a pesar de haberlo pronunciado un celta, resultó muy meridional. Y eso es España, meridionalidad e individualismo. Nos estamos refiriendo, claro está, al discurso del señor Calvo Sotelo y creemos que si la noche de la explosión, no está en su escano el señor Gil Robles, a estas horas la maniobra política hubiese producido un grave desnivel. Estando en su escano el jefe de la C. E. D. A., la cosa, por fortuna, no ha pasado de su calidad de punto de referencia al servicio de los comentaristas de mesa de café.

Y ya en trance de comentar, reconozcamos que el discurso de Calvo Sotelo, fué un buen discurso de oposición, pero reconocido esto, hay que reconocer también que la oración del señor Gil Robles, fué de una gran eficacia política, porque tuvo la virtud de la oportunidad que el señor Calvo Sotelo desdennó.

Después de este «suceso» de la Cámara, nosotros que vamos por la vida abrumados con la carga de la emoción, nos encontramos, con que en muchos labios de esos hombres del «mitad y mitad» se produjo porque no había razón alguna de que se produjese.

¿Esta esto claro? El Gobierno actual cuenta con las tres confianzas, imprescindibles para mantenerse con toda dignidad en su puesto. Si alguien se considera con fuerza suficiente para derribarlo, haga el experimento. Pero no olvide que con el Gobierno está la mayor parte y la más sana de la opinión española, de la opinión limpiamente republicana.

Con coplas de Caínos como las que ayer tararearon algunos «seises» de la política, se corre, cuando más, el ridículo. Esta ya no es la época del romance.

Menos de las impertinencias. Aunque resulten, como la de ayer, de gran calibre.

Y si fuera como ellos dicen. ¿Por qué se enfadan los que tienen sobre sí responsabilidad de haber atentado contra esta República en nombre de un republicanismo de toda la vida? ¿Por qué les duele, que la República se salve? ¿Acaso es que su republicanismo está subordinado a su ambición? ¿Tal vez por que su republicanismo era solo el disfraz que había de servirles para introducir la revolución atentando contra la República y el Estado? Ellos lo sabrán y mientras tanto nuestra emoción se entrega a la satisfacción de que la República se salve, le salve quien la salve. Salvándola se hace más republicano, mucho más, que blasonando de republicanos.

Sin embargo, no estaría de más que las cosas quedasen en su sitio, procurándose así, hay que reconocer que el único republicano de verdad y el único salvador efectivo de la República es quien tenía que ser: El señor Lerroux, entre otras razones, porque fué el único que se preocupó aún a trueque de juzgarse la popularidad, de ensanchar la base de la República y gracias a ello, el señor Gil Robles, pudo hablar como habló.

Frente a la lealtad del señor Lerroux para con la C. E. D. A., y la lealtad de la C. E. D. A. para con el señor Lerroux la inteligente habilidad del señor Calvo Sotelo se ha estrellado. Claro está, que su «estrellamiento» ha florecido una derivación política a todas luces injusta: la pretendida responsabilidad del Gobierno Samper. Precisamente al Gobierno Samper le debe España la realidad del actual Gobierno mayoritario que es su máxima garantía. Aparte de esto no puede hablarse de responsabilidades por do haber hecho abortar un revolución que empezó a fraguarse contra el Estado desde el Poder. Por esta razón, en buena ética, el Gobierno Samper hay que considerarlo como el único que advirtió el peligro y más aún, su ministro de Gobernación, se atrevió a realizar lo que nadie se había atrevido: la clausura de la Casa del Pueblo.

No debe olvidar el señor Calvo Sotelo, que de toda la preponderancia política de los socialistas, es responsable la Dictadura. Ella cree la mentira de esa «potencia» fantasmagórica y ella alentó y posibilitó a sus organizaciones.

No se ha podido evitar la revolución en Asturias, pero se ha evitado en el resto de España, haciendo fracasar la huelga de campesinos.

Además la República, sobrevive a pesar de la revolución, lo que no pudieron conseguir los hombres de la Monarquía a quienes bastaron, unas elecciones municipales, Memoria y saber callar, es lo discreto.

JOAQUÍN ROMERO MARCHENT (Prohibida la reproducción)

GRAN GARAGE

Ronda de Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAULAS INDEPENDIENTES - ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.-Teléfono, 225

toda la correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

De la sesión del Ayuntamiento celebrada el día 7 del actual

Nombramiento de Ciudadano de Honor a favor del ilustre jefe del Partido Republicano Radical, don Alejandro Lerroux

Discurso de nuestro presidente don Martín Duque

Reseñamos a continuación, por creerlo de interés para nuestros lectores de toda la provincia, la fase de la sesión del Ayuntamiento celebrada el día 7 del corriente mes, en el momento de adherirse esta Corporación Municipal a la iniciativa de la de Huelva.

Por el Secretario, señor Quirós se da lectura a una carta circular del Ayuntamiento de Huelva proponiendo a todos los de España la adopción del acuerdo de nombrar Ciudadano de Honor al excelentísimo señor don Alejandro Lerroux.

Don Martín Duque, representante de la minoría radical pide la palabra.

Parece natural—comienza diciendo—que la primera voz que se oiga aquí esta noche sea la mía, para pedir que se acoja con el mayor entusiasmo la iniciativa del Ayuntamiento de Huelva, de honrar con justo homenaje la vida de constancia y sacrificio en defensa de la República de don Alejandro Lerroux.

No sé si lograré—aunque en ello pondré gran empeño—borrar de mis palabras la parte afectiva y de admiración especial que sentimos los radicales hacia nuestro ilustre jefe a quien seguimos siempre con un entusiasmo y un fervor explicable en quien comulga en absoluto con todo su programa y todos sus ideales. Procuraré, no obstante, hablar sólo como español y republicano, y borrar todo aspecto radical de mis palabras, porque quiero, no defender la proposición que se nos hace, sino rogar que esta Corporación adopte por aclamación y unanimidad la idea lanzada por la de Huelva, declarando Ciudadano de Honor al señor Lerroux, hoy presidente del Consejo de Ministros.

La figura de don Alejandro, que representó siempre la más segura defensa del régimen republicano, se ha ido agrandando de tal manera por las difíciles circunstancias que nos han rodeado en estos últimos tiempos, que ha llegado a constituirse—y no creo que esto sea una alucinación de mi cariño hacia él—en verdadero maestro de todos los republicanos y en el guía más seguro y acogedor de los que se van acercando a la República para recibir sus enseñanzas.

Espíritu sereno y amplio, supo inspirar confianza a los que ante el rumbo que tomaban los dirigentes del Gobierno, se mostraban desesperanzados de haber conseguido el ideal que creyeron defender al traer el nuevo régimen, y de convivir entre sí los republicanos sensatos, que lograron apartar los partidismos exagerados que han llevado a nuestra Patria a la triste situación en que la vimos estos días del movimiento revolucionario.

Don Alejandro Lerroux, no escatimó nunca trabajos ni sacrificios para traer y afianzar la República, llegando a existir momentos en que casi fué él solo quien, mantuvo enhiesta la bandera de su ideal frente a todas las persecuciones y a todas las adversidades.

Y cuando la ilusión de su vida la vió convertida en realidad, no vaciló en dar paso a los recientes republicanos que venían con ansias del mando, para que la opinión contrastará sus valores y no se le pudiera acusar nunca de haber cerrado el cami-

no a aquellos que sin haber sentido en sus entrañas la gestación de la República, se creían, sin embargo, los únicos capaces de guiarla en sus primeros pasos.

La opinión se inclinó, desde los primeros momentos hacia la serenidad de don Alejandro y España entró a cifrar en él sus esperanzas, cuando creyó que se la llevaba por derroteros equivocados, porque ella no quería ni intransigencias ni persecuciones.

Y Lerroux no rehuyó ninguna responsabilidad para afianzar la convivencia de todos los republicanos dentro del nuevo régimen, sin odios y sin rencores, que sólo conseguirían que esta República nuestra siguiera el mismo camino que la República de nuestros abuelos. Seguro de sí mismo no tuvo inconveniente en abrir sus brazos a aquellos que, no siendo republicanos, se iban acercando al régimen, confiados en la amplitud de don Alejandro Lerroux.

No creo que al aprobar por aclamación la proposición que se defiende, tema esta Corporación sentar un precedente, para otros casos semejantes, porque ¡jalá antecedentes de éstos pudieran encontrarse en todas las actividades de la vida nacional! Yo recuerdo unas Cortes de la Monarquía, que no quisieron conceder una pensión de 20.000 pesetas al más grande valor que tenía la Ciencia española, a don Santiago Ramón y Cajal, por temor a sentar un precedente. Y lo que no hicieron aquellas Cortes, tuvo que hacerlo la Ciencia, creando una cátedra que llevó el nombre del ilustre histólogo, en la que éste continuó gastando sus energías hasta dos días antes de su muerte.

No ha sentido hoy S. E. el Presidente de la República escrupulo alguno en sentar otro precedente al honrar al más grande valor que poseen hoy las Letras españolas en el gran maestro don Miguel de Unamuno, a petición de los hombres de Letras, creando también una cátedra que llevará su nombre y en la que seguirá sembrando su envidiable cultura y conocimientos filológicos.

No temamos, pues, nosotros tampoco, sentar este precedente; y si las Ciencias honran a la Ciencia y las Letras honran a las Letras, no será mucho pedir que la República honre al hombre que vivió y vive toda su vida defendiendo la República, y defender hoy la República, es lo mismo que defender a España.

La adhesión de la Ceda

El señor Sánchez Manzano, en representación de la minoría de derechas, pide la palabra y dice que no va a pronunciar un discurso como el que con tanta elocuencia acaba de pronunciar el señor Duque. Ni tengo dotes para ello—afirma—ni lo creo necesario después del que acabamos de oír. Esta minoría se adhiere en un todo a la iniciativa del Ayuntamiento de Huelva, por reconocer méritos para ello

FUNCION BENEFICA

En el Teatro Norba, en honor del Ejército e Institutos Armados

Exito extraordinario. — Gran ovación al Gobernador Civil y al Coronel del Regimiento

El pasado lunes, día 12, y con un lleno completo se celebró en el Teatro «Norba» la fiesta proyectada para el día en que se efectuara el regreso del batallón de nuestro Regimiento, y que hubo que adelantar porque esta fecha se ha retrasado un tanto.

El exceso de original político nos impide dedicar a tan importante acto el espacio que deseáramos.

Solo hemos de decir que la ovación cariñosa a la presencia en el palco de don Miguel Ferrero, y el coronel don Manuel Alvarez, puso de manifiesto una vez más, el patriótico entusiasmo de que nuestro pueblo está dando pruebas constantes.

Que todos los elementos que participaron tan altruista y desinteresadamente en el benéfico acto rayaron a gran altura en sus respectivo papeles, recibiendo a cada momento aplausos de la concurrencia en premio a su labor, no reseñando siquiera los espontáneos artistas que más sobresalieron debido a la causa que antes hemos apuntado.

Y que sólo nos cabe hacer presente en nombre de los beneficiarios y honrados con la patriótica función, a cuantas encantadoras señoritas pusieron toda su simpatía y belleza a buen recaudo para recabar el mayor éxito y a los distinguidos jóvenes que con tanto acierto contribuyeron al mismo, el agradecimiento sincero de los dignos representantes del Ejército y fuerza Pública.

Por nuestra parte, con ese mismo agradecimiento, un caluroso aplauso a la Comisión organizadora que tanto se desvivió en pro del fin perseguido.

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS
Calle de los Capitanes Galán y García Hernández
CACERES

en el hombre que en estos momentos preside el Gobierno de España.

(En los escaños de los radicales: Muy bien.)

La Presidencia: No hay discrepancia—dice el señor Plasencia—ni podría haberla en esta cuestión pero hay una última parte, la que se refiere a que este Ayuntamiento recabe de los de la provincia la adopción de análogo acuerdo. Creía yo que para mayor eficacia ésta podría mejor hacerse por mediación del gobernador civil.

El señor Duque: Siendo iniciativa de un Ayuntamiento me parece más apropiado que sea el de Cáceres quien se dirija a los demás de la provincia.

La Presidencia: Así se acuerda.

AUGUSTO MARCOS BRAVO
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
TELEFONO NÚM. 35
GARROVILLAS (Cáceres)

NUEVO ALCALDE

Con todos los honores que le corresponden fué elegido en la última sesión del Ayuntamiento el nuevo alcalde de Cáceres. Su privilegiada inteligencia, su rectitud reconocida, su caballerosidad acriolada, su convivencia durante veinticinco años con todas las clases sociales, son garantías más que suficientes para todos los cacereños de que sabrá llevar a cabo una labor honrada y eficaz, dando adecuada solución a los múltiples problemas que aún quedan por resolver en esta capital, aunque el acierto haya acompañado a los alcaldes anteriores.

La misma profesión a la que con tanto amor se ha dedicado siempre don Antonio Silva, le pone en condiciones ventajosísimas para desarrollar la difícil misión que se le ha confiado: Casi todo el elemento joven que hoy nutre o dirige los diversos partidos políticos, que conviven dentro de la República, ha pasado por el aula del entusiasta maestro, que con el fino espíritu de observación que le caracteriza, ha sabido descubrir siempre en esos discípulos las más recónditas cualidades y la más compleja psicología.

En su deseo ardiente de conducir a todos por el camino de la rectitud y la honradez, le preocupó constantemente el estudio psicológico de todos los que oyeron sus enseñanzas; y ese estudio que él hizo durante tantos años, ha de servirle hoy grandemente para saber a quienes ha de acudir para que le ayuden a resolver los más graves problemas que afectan a esta ciudad. Y como en todos ha de encontrar el cariño y la admiración que supo granjearse, es seguro que todos le ayudarán con ilusión y entusiasmo.

Este hombre afable, ecuaníme y sereno, en su deseo de convivir con todos y distinguir igualmente a todas las clases sociales, no quiso nunca encuadrarse en ningún partido político de los muchos que lo deseábamos, para que viniera a honrar nuestras filas. «Quiero mantener mi derecho de enjuiciar con libertad todos los actos de nuestros gobernantes» le hemos oído decir en más de una ocasión. Y esa libertad, esa independencia de que blasona es una nueva garantía para todos los cacereños, que por muy acertada que haya visto la labor de otros alcaldes, se ha dolido tristemente, a veces con rabia incluso, del descarado partidismo, de los que no supieron tener la grandeza de alma necesaria para tratar por igual a todos los que debían estar bajo su protección, porque los intereses armónicos de todos le fueron confiados.

Por todas estas razones la gestión del nuevo alcalde, que constituirá hoy una esperanza para los hombres de más distintas ideologías, es para nosotros una completa seguridad de aciertos y de éxitos en los problemas que se le presenten.

A las palabras de cariño y de felicitación que le dirigió en la sesión nuestro querido director y jefe de la minoría radical, don Martín Duque, unimos gustosos la nuestra ofreciendo al nuevo alcalde las columnas de este periódico, para todo cuanto lo necesite y contribuya al engrandecimiento de esta ciudad, y a facilitarle la labor que le ha sido confiada.

CARTA ABIERTA

El Gobernador civil de la provincia, nuestro querido correligionario, don Miguel Ferrero Pardo, nos remite el siguiente escrito que publicamos con la mayor complacencia:

Sr. D. Martín Duque Fuentes.
Director de EL RADICAL
Cáceres.

Mi distinguido amigo: Con el festival celebrado ayer en el Teatro «NORBA», se cierra el ciclo de homenajes que esta Ciudad ha rendido a todas las fuerzas que han intervenido en la represión de los pasados sucesos revolucionarios, independientemente del que pueda tributarse, a su llegada a la Capital, al Batallón del Regimiento número 21. Es la ocasión, por tanto, que en nombre del señor comandante Militar de la Plaza, don Manuel Alvarez Diez, en el de los jefes de la fuerza de esta provincia y en el mío, expresemos nuestra gratitud a todos los que, con tanto entusiasmo y con tanto interés, han intervenido en ellos, sirviéndonos de ese periódico que tan eficazmente ha contribuido al mayor realce y difusión de los mismos.

Cáceres y los pueblos de la provincia han respondido a su tradición de hidalguía y generosidad, sumándose a toda España en la reacción justa y patriótica que dichos hechos produjeron, aportando su esfuerzo para mitigar dolores y recompensar a los que, en cumplimiento de sus deberes, han escrito una nueva página de lealtad en la historia de nuestra Nación. ¡Una más que sumar a tantas como en ella existen y que ellos

y nosotros quisiéramos no haberla escrito, si con ello pudiéramos borrar de ella y de nuestros recuerdos la afrenta de haberla producido!

Para los que tan animosamente ofrecieron su vida en defensa de una civilización que el odio ha pretendido destruir, como para los que han querido rendirle el homenaje, tan merecido, rivalizando en entusiasmo y desinterés, en la organización de los actos celebrados y en su aportación personal, y económica y espiritual, vaya nuestra gratitud y nuestro afecto. Así, para todos, por temor a que alguna omisión involuntaria que tuviésemos, pudiese lastimar justamente a quien hubiésemos olvidado.

En cuanto a las señoritas que han intervenido en todos estos actos, merecen también, de un modo bien expresivo, que nos asociemos al homenaje que el pueblo les ha rendido, por su belleza, por su generosidad y por su arte en aumentar las recaudaciones, sintiéndolas con sus halagos y su admiración como el mejor exponente y la más gentil representación de la nobleza de sentimientos del pueblo cacereño.

Anticipadas gracias por la inserción de esta carta en su periódico, de su affmo. amigo

M. FERRERO PARDO
Cáceres, 13 Noviembre 1934.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos
Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

Lerroux, republicano y patriota

Alejandro Lerroux; esto es, la más elevada cumbre del republicanismo español; una vida consagrada a un ideal; un constante avanzar, dando el pecho y con la frente alta, por la senda en luz, sin un desaliento, sin un cansancio, sin un breve reparo, sin una claudicación.

Quienes le combaten, sin gallardía, sin nobleza, no pueden presentar como ejemplo, una ejecutoria tan limpia como la de este repúblico ilustre que a la República dedicó su entusiasmo moero, sus fiebres juveniles, su voluntad, la madurez de su talento, y sus amores de siempre.

Quienes le zahieren y asaetean son los advenedizos, los recién llegados, los que arribaron a la hora espléndida del triunfo, pidiendo asiento en el festín.

Quienes le injurian y difaman no saben de la grandeza espiritual de este varón insigne cuyo señorío de alma le veda entablar diálogo con los maldicientes e imponentes, con la gazaría enquistada en la democracia, para los que tiene, no obstante, un un mohín de humano desprecio.

Alejandro Lerroux; esto es, ilusión romántica, continente, ardimiento, gallardía, firmeza. Y serenidad, y dignidad y honestidad y rectitud y amplitud.

¿Qué serían, sin Lerroux, a estas horas la República y España?

El ayer de Lerroux ejerció poderoso influjo en la España que hedía a horror secreto, a escamoteo, a disipación, a escándalo.

El ayer de Lerroux, fué un perenne batallar contra el régimen que no permitía a la nación asomarse al balcón del mundo.

El ayer de Lerroux socavó los cimientos de un trono que apesataba, y arrumbó todos los cachivaches que mantenían en pie la más inicua ficción.

Lerroux hizo vibrar el espíritu liberal del pueblo.

Lerroux trazó a las falanges democráticas el único camino a seguir.

Lerroux puso la acción redentora en marcha.

«Alejandro Lerroux—dijo Prudencio Iglesias en 1909—es un bloque desprendido de la canteira de Dantón».

«Lerroux — afirmó Magdaleno de Castro, a raíz de haber emprendido el caudillo una peregrinación por las repúblicas de habla española—es el tipo del hombre de combate, de caudillo popular, personificación del pueblo mismo; alma sencilla, pero indomable; encarnación del hombre voluntad; el portavoz, el mensajero, el alegre mensajero, que diría Nietzsche, de los anhelos, de las aspiraciones, de las rebeldías populares».

«Es el más selecto entendimiento de España—aseveró Canalejas».

«Corazón, patriotismo, voluntad, inteligencia, amor al progreso, acción dinámica. He aquí el Hombre—dejó esculpido el doctor Calzada».

Y Lerroux, victorioso, no se mostró envenado.

Y Lerroux, en la cumbre, no se sintió déspota.

El sabe de todas las horas inciertas, de todos los momentos de inquietud, de todas las amarguras del destierro y de la cárcel, y, comprensivo y generoso, tiene el gesto magnífico del redentor.

Acaba de aplastar a la revolución y no aflora en sus labios la palabra venganza.

Acaba de salvar a la República y a España y no acepta el laurel, ni el arco de triunfo, ni la columna militar.

Le basta con la satisfacción

interior, con el goce íntimo del deber cumplido.

Tal es su grandeza.

Se acusó a Lerroux de haber negado a Lerroux.

Y Lerroux, dos años ha, hizo en Tarragona esta afirmación, que todavía no ha rectificado:

«No hemos variado en ningún aspecto. Lo que ocurre, amigos míos es que somos un Partido histórico que hemos adquirido en la expresión personal una experiencia para vocabularizar a los radicalismos».

Fué en un tiempo que era necesario que las almas se encendiesen en ardientes propagandas. Y es que entonces estábamos en un terreno de violencia y de ilegalidad, en que todo debía supeditarse al interés supremo de cambiar las instituciones. Tiempo ominoso en que la paleta electoral era una ficción en manos de nuestros enemigos, mientras que en nuestras manos era un pasaporte para la emigración, para la cárcel para el martirio. (Ovación.)

Pero ¿revolucionarios por sistema? No. Los que así piensen u obren son energúmenos. Nosotros somos hombres que predicamos la revolución mientras la ley, la arbitrariedad o la tiranía nos impidieron evolucionar. Ahora, no

Lo dije ayer y lo repito hoy: nuestras armas están a la puerta. No creo llegue el momento de emplearlas nuevamente para defender la República. (Grandes aplausos.)

Se calificó a Lerroux de opositor implacable de aquellos «aprendices de gobernante» que llegaron, con sus errores, a comprometer la salud de la República, y a la vez que periódico tan poco lerrouxista como «El Liberal», de Madrid, pedía se guardaran a Lerroux los respetos debidos, ya que en Lerroux «podía haber un adversario, pero un enemigo de aquellos que callan y acechan para dar el golpe por la espalda», proclamaba Lerroux, también en Tarragona.

«Yo no levanto bandera, no lo haré nunca, contra ningún partido republicano. Huyó de de eso porque recuerdo que cuando yo nací a la vida pública poco tiempo después de haber visto la patria cómo desaparecía la República del 73, mi padre, un ferviente republicano me recordaba a cada momento, que las discordias de los jefes de aquel movimiento habían dado en tierra con el régimen repu-

blicano, tan penosamente conquistado por el pueblo.

Por eso me encuentro que muchos de esos jóvenes que me rodean piensan y aún me dicen: «¿Qué haces, que no pegas?» Y yo he de contestar que si prediqué la revolución frente a la monarquía ahora no tengo enemigos dentro de la República, porque todos los republicanos son mis hermanos, estén a la izquierda o a la derecha. Basta que sean republicanos. (Ovación.)»

Se acusó, finalmente, a Lerroux de debilidad, de falta de autoridad, y he aquí lo que a este respecto dejó sentado en el memorable acto del 22 de Junio de 1931, que tuvo efecto en la Plaza Monumental:

«Característica de nuestra conducta: el derecho ajeno la tolerancia del error, incluso ajeno; la consideración a todos los que abandonando las comodidades de la abstención vienen a participar en la vida pública, aunque sea con sus odios, aunque sea con sus injusticias, aunque sea con sus calumnias, que hijas suelen ser de la pasión, y la pasión es algo que nos envilece cuando no se emplea en nobles causas, pero que tiene siempre un derecho a la amnistía, porque suele inspirarse en el amor sincero a un ideal que, invocado o acertado, son el postulado de programa que ha constituido la finalidad de toda una vida.

Nos mantenemos en el mismo sentido y en la misma orientación respecto a todas las creencias, pero también respecto a la ley. Nuestro concepto de la autoridad no se vincula en los hombres que viven y rápidamente se gastan, mueren y con frecuencia caen, se equivocan y desahucian. Se vincula en la ley y en cuanto el hombre representa la ley y es autoridad, nosotros representamos el respeto a la autoridad.»

Y la autoridad se ha mantenido, íntegra en las cimas del Poder, con el cumplimiento estricto de la ley.

«Es indispensable—dijo en julio de 1931 don Alejandro Lerroux—que actuemos dentro de la mayor templanza y serenidad. No atropellemos por ir demasiado deprisa. Es menester llamar la atención del pueblo hacia la necesidad de la disciplina y el orden jurídico pues sólo así podrán disolverse los problemas que tanto interesan: el de instrucción, para que tengan acceso gratuito a las Universidades todos los ciudadanos; el de la

SE VENDE

Una máquina de construir Rasillas huecas y macizas, ladrillos macizos y huecos de varios tamaños, teja curva con todos los moldes necesarios y un motor de Gasolina seis caballos. : :

PARA TRATAR CON SU DUENO

DON ANGEL CANUTO MENDO

Calle de la Encarnación, n.º 16

Teléfonos 39 y 148

Plasencia (Cáceres)

LA FAVORITA

Los mejores CAFES torrefactos

TUESTE NATURAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

Victor Plasencia Lancho

CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de

Hija de Jorge Capdevielle

Pablo Iglesias, 23.—CACERES

POSTALILLA

Chismes de porteras

Esa estupenda sociedad anónima de camelos que se llama «Izquierda Republicana»; ese magnífico orfeón de tostadores de templos, que se denomina «partido maurista»; ese grupo de catorce ilustres que acudilla el exquisito aspirante a estadista, señor Sánchez Román; y ese saldo avariado del socialismo «fane» que ha asesinado a Asturias por la espalda. Todos esos partidos de republicanos «auténticos»—¡miau!—han celebrado diariamente reuniones y Asambleas para decidir si han de acudir o no, a las Cortes. La opinión predominante es que volverán a sus escaños.

Pero señores nuestros: ¿con qué cara van a presentarse en el Congreso? ¿Y aquellas notas, hinchadas de despecho y de antiespañolismo, en que todos ustedes rompan sus relaciones con el Régimen y le retiraban el saludo al Gobierno? ¿No se acuerda ya la Izquierda Republicana de aquel estúpido manifiesto que lanzó la víspera de los sucesos? ¿No se acuerda ya Maura de aquella mentecatez, en forma de nota política, que publicó en la Prensa, declarándose incompatible con este Régimen y cod este Gobierno? ¿No se acuerdan los socialistas de lo que ha pasado en Sama de Langreo, y Avilés y Oviedo?

La verdad es que estos «auténticos» son famosos. Con su cara de uralita, dicen «blanco» donde ayer dijeron «negro». Y vamos viviendo. El caso es cobrar sus dietas. Y armas al hombro. Pero que no nos vengan en lo sucesivo con chismes de porteras.

DICH

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y

Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

Los mejores Caramelos

y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.—Dirigir los pedidos a

LUCIO GONZALEZ

PORTAJE

Gran Hotel Europa

COMPLETAMENTE REFORMADO

Aguas corrientes, caliente y fría, habitaciones, baño privado, mobiliario todo nuevo

Cocina primer orden, Española y Francesa

Plaza Mayor, 31 y General Ezponda, 2

Teléfono, 101

Dirección: José Jurado Carro.—CACERES

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

•CÁ CERES• PLASENCIA• ESPAÑA•

EL RADICAL

«Por encima del fuero común y del privilegiado, por encima de los tribunales civiles y militares, de la judicatura y del Ejército, está el pueblo, la sociedad, que a los unos les dice: «Vosotros administrareis justicia en nombre del pueblo», y les dice a los otros: «Vosotros, en mi nombre, defende-
réis la patria»

«El patriotismo no se fomenta con amenazas. El mal se cura haciendo habitable la patria, civilizando la tierra, procurando el bienestar y la felicidad del español...»

EN UN 7 DE NOVIEMBRE RIEGO, SIMBOLO DE LA LIBERTAD

En el trono de España, Fernando VII, aquel rey sin decoro, farsante, traficante, traidor e inhumano. Y en torno al monarca infame, esbirros, barraganas, toreros, inquisidores y la grey estulta que enronquecía gritando: «Vivan las caenas!»

Perecía España, víctima de la miseria; pero robaban los validos a su antojo, aventajando a todos el «manolo indecente» que dejó, al morir, «quinientos millones de reales». Se perseguía y acosaba y reducía a los que padecían «la fatal manía de pensar». Se llevaba a la horca a los que no tenían alma de cochete. Devoraba, en suma, el monstruo hidrófobo de la más negra reacción a cuantos eran acusados, por sospecha, de liberales.

El miedo sellaba los labios. El pavor paralizaba las acciones. Los canibales, los antropófagos iban por doquier ventando la codiciada presa. «Mascábase el ferrocarril».

Estupefacto, contempló el pueblo madrileño la cabeza del masón Richard, colgada en la Puerta de Atocha. Horrorizado, supo del tormento a que se sometía a muchos, antes de ser ahorcados.

Bastaba la delación anónima para que los sospechosos de conspirar contra «El ángel exterminador» y «La Concepción», madrigueras de asesinos, se les arrabatase la vida, decapitándoles después.

Se saqueaban las viviendas de los hombres más honrados y pacíficos acusados de liberales; se confiscaban sus bienes, se escarnejaba en la vía pública a sus mujeres; y militares y empleados, y catedráticos y estudiantes, veíanse sujetos al juicio de «purificación».

La gavilla de perdidos de la más baja estofa que integraban la camarilla regia, a la que pertenecía «Chamorro», bufón chocarrero que llamaba a los diputados de las Cortes de Cádiz «presidarios eloquentes», inventaba conspiraciones y llenaba de liberales los presidios, complaciendo así al restaurador de la Inquisición, «azote de herejes y látigo de impíos», de quien dijo un historiador que era superior, en maldad, a Tiberio, a Nerón y a Calígula.

Un buen día, el 1.º de Enero de 1820, el comandante Rafael del Riego, convencido de que era inútil luchar por la «gloria del Trono», formó el batallón de Asturias, acantonado en Cabezas de San Juan; arregó a sus soldados comunicándoles ardor, y, al grito de «Viva la Constitución y fuera tiranos», se apoderó, con seis mil hombres, de la isla de León.

El entusiasmo de la tropa fue delirante, fraternizando con los soldados la población civil harta de humillaciones y vejaciones.

Presto se difundió la fausta nueva por España, celebrándose especialmente en Galicia, en Aragón y en Cataluña, el triunfo de la libertad.

Ya no era posible contener la marcha de las multitudes, puestas gallardamente en pie, ni oponerse al restablecimiento de la Constitución.

El Gobierno de Madrid, amedrentado por las disposiciones

de la Junta constituida en San Fernando, de la que fueron nombrados mariscales de campo Riego y Quiroga, comprendió que todo estaba perdido. Fernando VII, ladino, toruoso, fe-lón como el sólo, acusó duramente a sus ministros, apostrofándoles, ya que por la ineptitud de ellos veíase «el Deseado» en el trance de sufrir la humillación que para el monarca abyecto significaba jurar una Constitución que hubiera querido ver quemada en la hoguera.

El acto de la jura tuvo efecto el día 7 de Marzo y el 10 hizo público, el hijo del «rey cazador», aquel manifiesto que decía: «Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional», envaneciéndose muy justamente de triunfo tan singular, el un día prisionero en la batalla de Espinosa de los Monteros.

Riego, que se había identificado con el pensamiento de los hombres del siglo XVIII francés, que otorgaron los «Derechos del Hombre», que ya en Berín, ya en Londres, afina su sensibilidad y siente hervir en su cerebro ideas nuevas, descubriendo que la verdadera soberanía radica en el pueblo, no podía permanecer impasible ante tanto crimen monstruoso como se perpetraba en su Patria, con el beneplácito de un rey apoyado en la más vitanda tiranía. Y se lanzó a la aventura, consiguiendo que el 14 de Marzo se hiciera jurar la Constitución al Ejército, se restableciesen la libertad de imprenta y los ministerios de Gobernación y de Ultramar y el Tribunal Supremo de Justicia, y fueran depuestos dos gobernadores que confundieron la autoridad con la barbarie.

Riego fue aclamado con entusiasmo por el pueblo de Madrid. Las multitudes, de las que Riego era el idolo, puesto que gracias a su decisión terminó el régimen absolutista y el dominio del terror blanco, aplaudieron al héroe liberal, mientras la música tocaba el himno de su nombre:

«Soldados: la Patria nos llama a la lid; juremos por ella vencer o morir».

Era Riego capitán general de Aragón.

Los agentes provocadores fomentaban constantemente la revuelta.

Promovido por los emigrados franceses, hubo un conato de República en Zaragoza.

SIMON BOHIGAS RODAS ABOGADO

REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 493
CACERES

Y Riego fue destituido del cargo, destinándose al cuartel de Lérida.

Más tarde, cuando el rey se vio bajo la protección de la «Santa Alianza», inició la reacción, favorecida por los generales Morillo y La Bisbal, aquella rabiosa represión que tantas víctimas ocasionara.

Una de ellas, fue el general Rafael del Riego, encarcelado el 27 de octubre de 1823, por haber votado en la sesión del 11 de junio la destitución temporal de Fernando.

Pidió el fiscal para Riego la pena de horca y desmembración del cadáver, colocando la cabeza en el pueblo donde el año 1820 se dió el grito de libertad, y los pedazos del cuerpo, en Sevilla, Isla de León y Madrid; el tribunal no quiso acceder a esta profanación póstuma de los restos del caudillo de los liberales, y le impuso la pena ordinaria de horca.

Pusiéronle el 5 de noviembre en capilla, y ya en ella, aprovechándose de la debilidad que sus padecimientos físicos le habían producido, llegaron a hacerle creer que obtendría indulto si firmaba una retractación de cuantos hechos políticos había realizado.

El documento que por tan villano modo le hicieron suscribir a Riego era una loa al rey felón y una retractación cobarde del hombre a quien tanta repugnancia inspiraban los crímenes del vil y traidor Fernando.

Horas después, era conducido el general, en un serón a la plaza de la Cebada, entre denuestos del populacho, pereciendo en la horca, mientras el pueblo gritaba: «¡Abajo la Nación!»

Sin embargo, el nombre de Riego ha quedado como un símbolo, personificando el pueblo en Riego la libertad, por la que en todo tiempo ha luchado, hasta lograr ver triunfante, en 1931, la tan anhelada República.

PEDRO NIMIO

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

TRAYECTORIA POLITICA

En la Secretaría de nuestro Comité Provincial, se encuentra de venta la importante obra política de los Sres. SALAZAR ALONSO, CARMONA y ARRAZOLA.

Queremos nuevamente recordar a todos nuestros Comités locales y afiliados de la provincia la importancia que su lectura lleva consigo.

El medio más verídico para documentarse en la vida del más grande hombre de la República Española, es la lectura de

TRAYECTORIA POLITICA

Todos los correligionarios deben apresurarse a hacer sus encargos a la Secretaría del Partido Radical. AVENIDA DE CERVANTES, núm. 26.

El precio de cada tomo es de 6 pesetas

EL FESTIVAL TAURINO DEL DOMINGO

Se celebra a beneficio del Ejército y Fuerza pública

El público ovaciona con entusiasmo a los gobernadores civil y militar

El festival taurino que hace tiempo venía anunciándose en beneficio del Ejército y la Fuerza Pública, y que hubo que suspender el domingo día 4, por el mal tiempo, se ha celebrado el día 11 con gran entusiasmo, apesar del frío intenso y cielo nublado.

Todos los Cuerpos Armados y Organismos Oficiales están representados en la plaza mediante Comisiones que ocupan lugares destinados al efecto.

Las Bandas de Música Municipal y Militar hacen olvidar un tanto lo crudo de la temperatura.

Grupos de señoritas ataviadas con la clásica mantilla y pañuelos de Manila, ponen la nota de alegría y belleza sobre los palcos.

La plaza adornada a intervalos, con la bandera tricolor en los balconillos.

El ruedo, artísticamente adornado con arena de colores, da la sensación de una inmensa alfombra sobre la que se destaca el escudo de Cáceres y la bandera de la República. En grandes titulares y alrededor, se leen vivas a España, al Ejército, y a la Fuerza Pública, y sobre todo ello con letras blancas ¡Viva la República!

En los palcos, el presidente de la Diputación, señor Buñes, el alcalde señor Plasencia, jefes de la Guardia civil y Carabineros, y representantes oficiales de todos los Organismos.

La entrada del gobernador civil, don Miguel Ferrero y del militar, don Manuel Alvarez constituye un momento de gran emoción. A los acordes del Himno de Riego, la plaza se pone en pie y descubierta escucha con el mayor respeto las notas del Himno Nacional. A su terminación una ovación cerrada que dura varios minutos, vivas a España, a la República, al Ejército a la Fuerza y al gobernador, que el instante arranca de todos los pechos. Los aplausos que cariñosamente se continúan al gobernador civil y al coronel del Regimiento, con el indescriptible entusiasmo que la emoción ha puesto en todos los semblantes, hacen que muchos espectadores lleven a los ojos sus pañuelos para recoger las lágrimas que el sentido patriótico hace verter.

La llave es pedida por los caballistas José Rodilla y Cipriano Nogales que son muy aplaudidos.

Se lidian 6 novillos donados a muerte y carne por los ganaderos don Vicente López (Albaserrada), don José Gallego, don Juan Gallardo, don Antonio Cembrano, don Jerónimo Ruano (Liédena) y los señores Dueñas y Ruiz.

Los novilleros y todo el personal de la plaza, así como las cuadrillas, trabajan gratuitamente.

Los novillos lidiados en primero y tercer lugar, de Liédena y Albaserrada, respectivamente, demuestran su pura raza, bravosimos, nobles y potentes, de mucho peso, son los mejores de la tarde, con magníficas condiciones para la lidia.

Joselito Romero, que se encarga del de Liédena con mucho miedo desaprovecha las condiciones del bicho, y sin lucimiento alguno pasa los dos tercios. Nerviosísimo con la muleta despacha aprisa con dos pinchazos y una liasta el puño.

Emiliano Astudillo, se las ve con el de Albaserrada. Con la capa alcanza enorme trabajo en toda su actuación, valientísimo, parado y trabajando mucho, recibe aplausos a cada instante, demostrando que ha de llegar. Con la muleta raya a la misma altura siendo jaleado. Despacha con una media y otra que mata, cortando orejas, con vuelta al ruedo.

Al arrastrar ambos novillos son aplaudidos haciendo levantar a los ganaderos que se encuentran en la plaza.

El segundo de Gallardo, manso aunque noble, corresponde a Armando Martín «Armandito», que hace cuanto puede por gustar. Valiente con la capa, trabaja todo el tercio, siendo aplaudido con entusiasmo. Verónica bien y parado con gran acierto. Con la muleta es aplaudido, despachando de un pinchazo y una media que mata. Es obligado a dar la vuelta al ruedo.

El cuarto de Gallego. Buen bicho, noble y bravo, con sangre, da mucho juego no aprovechado por Antonio Coré que tiene una tarde poco afortunada y sin lucimiento. Con la capa regular, cosecha algún aplauso por valiente y sin gran trabajo en la muleta, después de dos pinchazos y otras tantas medias mata. (Aplausos al ganadero que los recibe en pie).

El quinto de los señores Dueñas y Ruiz, para Joselito Romero. El novillo con mucha bravura y nobleza, aunque no de gran peso da mucho juego que quiere aprovechar Joselito, pero no se luce porque tiene enfadador al público desde el primero. Pretende poner banderillas pero al protestar el público, se arrepiente. Se enfada y entra a matar con precipitación dejando media regular, una entera, un pinchazo y una entera que hace doblar. (El novillo en el arrastre es aplaudido).

Y el sexto, de Zembrano, para Armando. El novillo muy bravo, con cuerna peligrosas. Armando valiente y trabajador con la capa es aplaudido. Con la muleta poco afortunado. Pincha en hueso y con una tendida y varios intentos, despacha.

Imprenta de García Floriano
C. Carrasco, 40

CERVECERIA «EL SANATORIO»

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204